



Onomázein

ISSN: 0717-1285

onomazein@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Latorre, Guillermo; Vega, Olly; Opazo, Cristián
COMPONENTES SEMÁNTICO-DISCURSIVOS, MODALIDADES ENUNCIATIVAS Y LA IMAGEN DE
LAS SUPERPOTENCIAS EN EL DIARIO ILUSTRADO (1957-1962)

Onomázein, núm. 7, 2002, pp. 55-70
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134518098003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

**COMPONENTES SEMÁNTICO-DISCURSIVOS,
MODALIDADES ENUNCIATIVAS Y LA IMAGEN DE
LAS SUPERPOTENCIAS EN *EL DIARIO ILUSTRADO*
(1957-1962)¹**

Guillermo Latorre

University of Southern Indiana
Department of Foreign Languages

Olly Vega

Pontificia Universidad Católica de Chile
Departamento de Ciencias del Lenguaje

Cristián Opazo

Pontificia Universidad Católica de Chile
Departamento de Literatura

Resumen

El presente trabajo forma parte de una serie de estudios sobre el discurso de la Guerra Fría en la prensa chilena. El corpus de la investigación está formado por 57 editoriales y artículos de opinión extraídos, entre 1957 y 1962, del más conservador de los periódicos chilenos, *El Diario Ilustrado*. Los textos analizados son clasificados de acuerdo a los tipos de componentes semántico-discursivos que ellos presentan; a saber, (1) componente descriptivo-evaluativo, (2) componente didáctico-ético y (3) componente prescriptivo-exhortativo. Asimismo, se analizan las modalidades del enunciado presentes en los textos: (1) axiológica, que expresa juicios de valor, y (2) deóntica, que expresa acciones y actitudes deseables. El análisis también ilustra cómo los componentes semánticos y las modalidades del enunciado se formulan a través de metáforas y grupos adjetivales y nominales.

¹ Esta investigación contó con el apoyo del Fondo de Desarrollo Académico (Faculty Research and Creative Work Awards), University of Southern Indiana. Agradecimientos especiales a la Dra. Peggy F. Harrell, Directora de FRCRWA.

Abstract

(Part of an ongoing series of studies on the Cold War discourse in the Chilean press, the articles studies a corpus of 57 editorials and op-ed pieces from Chile's main conservative newspaper in the years 1957-1962. The texts analyzed fall into three categories regarding their semantic-discursive components: (1) texts in which the descriptive evaluative component is predominant; (2) texts in which the ethical-didactic component is predominant; (3) texts dominated by the prescriptive-exhortatory component. The analysis of modality focuses on two main modes: (1) axiological, emphasizing value judgments; (2) deontic, emphasizing desirable actions and attitudes. The analysis also illustrates how the semantic components as well as the modality are supported by metaphors and nominal and adjectival groups.)

1. INTRODUCCIÓN

Teun A. van Dijk (1999: 236) ha señalado que los medios de comunicación cumplen una función clave en la reproducción de las ideologías. Esto porque la transmisión de la información implica, necesariamente, un proceso de selección por el cual el enunciador determina los recursos lingüísticos que empleará en la elaboración de sus enunciados. Así, por ejemplo, cuando el columnista de *El Diario Ilustrado* de Chile se refiere al régimen comunista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas como “dictadura comunista”, no sólo se está refiriendo a un sistema de gobierno, sino que también está planteando una postura ideológica con respecto a dicho sistema. En el marco de esta reflexión, el presente estudio se propone determinar los componentes semántico-discursivos y las modalidades del enunciado que son empleadas, preferentemente, en los editoriales de *El Diario Ilustrado* de Chile para construir la imagen de las superpotencias de la Guerra Fría en el quinquenio 1957-1962.

2.1. Antecedentes teóricos

La ideología es un concepto que no se puede ignorar en la enunciación de tipo político ya que es un componente básico de la denominada *construcción social de la realidad*. El concepto de ideología ha sido definido como un sistema de ideas y creencias que, en general, se organiza en torno a un punto de vista particular. Según precisa Althusser, se trata de “un sistema (que posee su lógica y rigor propios) dotado de una existencia y de un papel histórico en el seno de una sociedad dada”. O. Reboul, en tanto, agrega que este sistema está “al servicio de un poder y [...] tiene por función justificar el ejercicio

de ese poder y legitimar su existencia” (ambos citados en Otaola, 1985: 2).

La ideología vincula al discurso con la sociedad. Según van Dijk, esta relación se establece mediante tres conceptos básicos: acción, contexto y poder. La noción de acción señala que el enunciador utiliza el lenguaje como herramienta de interacción social. A través de ella, el enunciador elabora enunciados mediante los cuales describe, evalúa, exhorta, prescribe y compromete. Por medio de estos actos, se vincula activamente con los actores sociales e instituciones que constituyen la estructura social. T. van Dijk agrega que, para manejar el discurso público, el enunciador debe controlar el contexto. Por esto, debe comprender la naturaleza del evento comunicativo, conocer a los participantes y sus roles y definir sus metas y objetivos.

El manejo del discurso se vincula a la idea de poder. Para van Dijk, el discurso público ejerce el poder a través del control de las cogniciones personales y sociales. Este control se efectúa mediante la reproducción de las ideologías. Por medio de su difusión, se garantiza que los distintos miembros de un grupo social actúen de manera similar ante determinadas situaciones. Así, por ejemplo, se logra conservar la cohesión social, la solidaridad y la reproducción de las estructuras sociales.

En la actualidad, los medios de comunicación son uno de los principales canales de difusión de las ideologías. Ellos elaboran su discurso informativo de acuerdo al conjunto de ideas y valores al que adhiere su línea editorial, reflejo del grupo de poder. El objetivo es no sólo diseminar la información, sino que también guiar el comportamiento que los destinatarios tienen frente a los sucesos referidos. En el discurso de la prensa escrita, que es el que nos interesa, este objetivo se lleva a cabo, principalmente, mediante la utilización de dos recursos lingüísticos: los componentes semántico-discursivos y las modalidades del enunciado.

Los componentes semánticos discursivos son los mecanismos formales por medio de los cuales el enunciador materializa la orientación de su discurso frente a sus destinatarios. Existen cuatro componentes semántico-discursivos: (1) componente descriptivo-evaluativo, (2) componente didáctico-ético, (3) componente prescriptivo-exhortativo y (4) componente programático-compromisorio (Vega, 1998: VIII).

2.1.1 El componente descriptivo-evaluativo materializa la posición del enunciador frente a los sucesos del mundo empírico. Al hacerlo, cumple, simultáneamente, las funciones referencial y expresiva. A través de la primera, entrega información objetiva sobre los hechos del mundo externo y sobre el estado de cosas, mientras que, a través

de la segunda, manifiesta la actitud evaluadora del enunciador frente al contenido referencial de lo denotado.

2.1.2. El componente didáctico-ético es una derivación del componente descriptivo-evaluativo. En él, también se plasma la categoría epistémica del saber; sin embargo, su diferencia estriba en que, en este componente, el enunciador utiliza su conocimiento enciclopédico con el propósito de transmitir su propia visión del mundo a sus destinatarios.

2.1.3. El componente prescriptivo-exhortativo expresa la intención del enunciador de que los sucesos del mundo empírico se ajusten a sus palabras. Este componente desarrolla, esencialmente, la función impresiva. A través de ella, busca guiar y orientar la conducta de sus destinatarios con el propósito de que éstos actúen de acuerdo a lo que él considera obligatorio y adecuado.

2.1.4. El componente programático-compromisorio se desprende del componente prescriptivo-exhortativo. Ambos manifiestan el deseo del enunciador de que el mundo se ajuste a sus palabras. Sin embargo, la distinción radica en que este último revela, mediante la materialización de actos de habla, el compromiso que adquiere el enunciador de seguir o de adoptar en el futuro una determinada línea de conducta.

Ahora bien, estos mecanismos formales operan sobre la base de tres clases de recursos discursivos, a saber, modalidades de la enunciación, modos enunciativos y modalidades del enunciado. Este estudio se concentrará, en particular, en el análisis de las modalidades del enunciado empleadas en los editoriales de *El Diario Ilustrado*.

Se denomina modalidad del enunciado a la actitud que el enunciador manifiesta sobre el carácter de sus propios enunciados. Es posible distinguir cinco modalidades: (1) alética, (2) deóntica, (3) epistémica, (4) volitiva y (5) apreciativa o axiológica (Álvarez, 1996):

- (1) La modalidad alética caracteriza la manera en que el sujeto presenta el predicado de la oración como probable o verdadero.
- (2) La modalidad deóntica tiene que ver con el *deber ser* y expresa lo obligatorio, lo prohibido o lo indispensable.
- (3) La modalidad epistémica atañe al *saber* o al *creer* y, generalmente, se expresa mediante verbos *de procesos mentales* (e.g. imaginar, pensar).
- (4) La modalidad volitiva manifiesta la voluntad de ser y de hacer del enunciador con respecto a una determinada materia.

- (5) Y, por último, la modalidad apreciativa o axiológica expresa el juicio de valor que el enunciador presenta en relación con el contenido referencial de sus enunciados.

2.2. Antecedentes históricos

El término *Guerra Fría* fue acuñado por Walter Lippmann en 1947. Este periodista revisa y documenta la disputa ideológica que, a partir de 1945, enfrentó a Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El conflicto, si bien nunca se materializó en una disputa armada directa entre las superpotencias, desencadenó una serie de pugnas diplomáticas y económicas que alteraron drásticamente el mapa político mundial. Las escaramuzas entre ambas potencias se inician en cuanto finaliza la Segunda Guerra Mundial. Por una parte, el líder ruso José Stalin, buscando ampliar la soberanía soviética, utilizó el Ejército Rojo para controlar gran parte de Europa Oriental y, por otra, el presidente estadounidense, Harry Truman, intentó unificar Europa Occidental bajo el liderazgo norteamericano.

La disputa ideológica influye de manera directa en los países del denominado *tercer mundo*. En América Latina surgen numerosos movimientos insurgentes que, la mayoría de las veces, tienen estrecha relación con los planes de las superpotencias de afianzar su poderío mediante el control de regiones estratégicas. Así, por ejemplo, en 1962 se desata una gran crisis cuando la URSS instala misiles en Cuba, su nuevo aliado. El gobierno estadounidense, encabezado por John F. Kennedy, amenazó con una represalia nuclear y tras una serie de litigios el gobierno soviético decidió, finalmente, retirar los misiles.

Por esos años, Chile estuvo exento de conflictos bélicos. El gobierno del general Carlos Ibáñez del Campo (1952-1957) mantuvo relativamente ordenado el funcionamiento de los tres poderes del Estado y el gobierno del conservador Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964) inició un programa a diez años plazo que buscaba favorecer la libre empresa y la inversión extranjera. Aunque el gobierno de Alessandri fue proclive a los intereses estadounidenses, el clima de estabilidad y libertad de opinión permitió el funcionamiento del Partido Comunista (clausurado durante el gobierno de Gabriel González Videla) y de medios de comunicación afines a sus ideas. Este hecho dio lugar a un amplio debate ideológico en torno a la denominada Guerra Fría: mientras el Partido Comunista defendió con inquebrantable lealtad los intereses de Moscú, los sectores conservadores “declararon la guerra” al comunismo.

Esta disputa se canalizó, fundamentalmente, a través de dos medios de prensa escrita: *El Diario Ilustrado*, vocero de los sectores más conservadores de la sociedad chilena, y el diario *El Siglo*, vocero del Partido Comunista y movimientos sindicales de izquierda. El análisis que sigue se centra en la perspectiva más conservadora del conflicto, la de *El Diario Ilustrado*.

Desde su fundación, el 31 de marzo de 1902, y hasta el cese de su publicación el 23 de octubre de 1970, *El Diario Ilustrado* fue el medio que expresó con mayor fuerza y convicción los principios de los sectores más conservadores de la sociedad chilena. Su página editorial y los incisivos comentarios vertidos en sus artículos de opinión se constituyeron en la oposición más decididamente antagónica del Partido Comunista chileno y de las políticas internacionales de la Unión Soviética.

3. COMPONENTES SEMÁNTICO-DISCURSIVOS Y MODALIDADES DEL ENUNCIADO

3.1. Componente descriptivo-evaluativo

El componente semántico discursivo favorito de los editoriales de *El Diario Ilustrado* es el descriptivo-evaluativo. Del corpus de la investigación, compuesto por 57 editoriales publicados entre 1957 y 1962, se documentaron 893 ejemplos de uso del componente descriptivo-evaluativo. Asimismo, se debe señalar que en los tres textos que este componente se halla ausente, los enunciadores lo han reemplazado por su derivado: el componente didáctico-ético. Este predominio obedece al doble propósito que persiguen editorialistas y articulistas: primero, dar cuenta de los hechos de los regímenes e instituciones vinculados al comunismo y, segundo, sancionar de manera negativa dichos sucesos.

Ahora bien, la posición que los enunciadores de los editoriales asumen frente a los sucesos vinculados a la esfera soviética se materializa discursivamente por medio de la modalidad apreciativa o axiológica. Esta modalidad caracteriza la manera en que el sujeto sitúa el enunciado en relación con el sistema de ideas y creencias que defiende, permitiéndole, de este modo, evaluar el contenido referencial de dichos enunciados en términos de ejes valóricos positivo/negativo, conveniente/inconveniente.

Así, por ejemplo, en el editorial “La desilusión”, *El Diario Ilustrado* da cuenta de la travesía de un grupo de ciudadanos argentinos que, por su ascendencia rusa directa, fueron conminados por la

Embajada soviética en Buenos Aires a retornar y establecerse en la URSS. En uno de sus párrafos finales, el enunciador materializa el doble propósito de su discurso: describir y evaluar la reacción de los ciudadanos ruso-argentinos al reinsertarse en la sociedad soviética:

3.1.1 *No había tal “paraíso de los trabajadores”, la libertad no se conocía ni siquiera como concepto, el hambre de las masas no era una simple frase literaria sino una realidad punzante, la degradación permanente del individuo era la norma habitual, el trabajo era abrumador y pésimamente remunerado, el favoritismo suplía a la habilidad, a la competencia, a la abnegación, a la honradez.* (“La desilusión”, 15 de junio de 1957)

En el pasaje citado, el componente descriptivo-evaluativo cumple de manera simultánea una función lingüística referencial y otra expresiva. La función referencial se cumple a través del uso un verbo copulativo: “haber”. Por su mediación, el enunciador se limita a señalar la no-existencia de un orden social utópico (“no hay tal paraíso de los trabajadores”). Sin embargo, también expresa por medio de la modalidad axiológica una actitud que valora de manera negativa el contenido denotativo de sus enunciados. Esta evaluación se efectúa mediante una serie de recursos léxicos. Así, por ejemplo, con el uso de la expresión “paraíso de los trabajadores”, el enunciador está empleando el tropo lingüístico de la ironía, ya que al entrecomillarla está significando, en el nivel literal, justamente lo contrario a lo expresado en el nivel de lo comunicativo (“infierno de los trabajadores”).

Otro recurso empleado son las expresiones apreciativas negativas. El editorialista establece una serie de contrastes en que señala que la libertad de los ciudadanos soviéticos ha sido reemplazada por “la *degradación* permanente” y “el trabajo *abrumador* y *pésimamente* remunerado” (énfasis nuestro). Al introducir estas unidades léxicas el enunciador reafirma la clásica dicotomía en que lo soviético es sinónimo de opresión y lo occidental capitalista, sinónimo de libertad.

La dicotomía señalada se aprecia nítidamente en el artículo de opinión “Paz en los espacios”, publicado en la página editorial del diario, el 10 de febrero de 1958. El citado artículo contrapone los objetivos que las superpotencias se proponen cumplir con el lanzamiento de satélites artificiales. El columnista asume que Estados Unidos realiza sus lanzamientos espaciales con el solo objetivo de contribuir al desarrollo de la humanidad y que la URSS lo hace, exclusivamente, con fines bélicos:

3.1.2 *Por desgracia, los gobernantes de la Unión Soviética no sienten esa leal inquietud por obtener el logro de una paz definitiva, por una paz con la correspondiente seguridad de que ella no habrá de ser alterada, por una paz lealmente concebida y concertada. No tienen un sincero afán por que la paz extienda su sombra bienhechora por todo el ámbito de la tierra y por la infinita amplitud de los cielos. Ellos saben hablar de paz, pero no quieren construirla.* (“Paz en los espacios”, 10 de febrero de 1958)

En este pasaje, el componente descriptivo-evaluativo se concentra, principalmente, en emitir un juicio de valor sobre los sucesos referidos. Dicha evaluación se manifiesta a través de la modalidad axiológica en que está formulado el enunciado. La evaluación se elabora por medio de dos recursos lingüísticos: (1) unidades léxicas apreciativas y (2) metáforas. En efecto, la expresión “por desgracia” expresa, de antemano, que las acciones del gobierno soviético se oponen radicalmente al sistema de ideas y creencias al que adscribe el enunciador. La oposición entre los principios del gobierno soviético y los del gobierno estadounidense es recalcada por medio de una metáfora: “sombra bienhechora”. La metáfora parece originarse en una acepción positiva de “sombra”, como imagen de protección contra un sol inmisericorde. De este modo, el autor acentúa la idea de que el gobierno estadounidense intenta proyectar su sombra bienhechora, pero que los soviéticos se empeñan en resistirla.

En los textos estudiados la función expresiva, propia del componente descriptivo-evaluativo, aparece frecuentemente expresada por medio de metáforas. Así, por ejemplo, cuando el presidente de los Estados Unidos Dwight Eisenhower visita Chile, los columnistas de *El Diario Ilustrado* lo caracterizan como un *pater familias* romano. Los autores se inclinan por una interpretación positiva del a veces benévolo déspota de la tradición latina. Cabe preguntarse si alguna vez los redactores de *El Diario Ilustrado* usaron frase tan conceptuosa para referirse a algún mandatario latinoamericano.

3.1.3 *Una imagen que, en conjunto, evoca la del pater familias de la tradición antigua capaz por sí sola, en el pasado, de arrasar con el otro candidato en la última elección, Adlai Stevenson.* (“Nuestro visitante y la democracia”, 2 de marzo de 1960)

Es interesante observar cómo la evaluación que efectúa el editorialista señala, a través del uso de metáforas, que el primer mandatario estadounidense es un padre estricto que resguarda la libertad de los ciudadanos:

3.1.4 *El presidente Eisenhower simboliza, en cierta manera, el carácter de la democracia norteamericana: representa esa mezcla de autoritarismo de Hamilton y la bondad que proviene de la confianza en el hombre que preside el pensamiento de Jefferson.* (“Nuestro visitante y la democracia”, 2 de marzo de 1960)

La analogía entre Eisenhower y *pater familias* es ampliada en este párrafo. Ahora el primer mandatario es también considerado la encarnación de los principios cívicos de los Estados Unidos. Si Eisenhower es un *pater familias* para los ciudadanos americanos, Estados Unidos es un *pater familias* que con brazo severo resguarda la democracia y el orden mundial.

A la figura de Eisenhower, los editoriales de *El Diario Ilustrado* contraponen la del primer ministro soviético Nikita Khrushchev. En cada una de las descripciones que de él se realizan, se incluye un juicio de valor que lo sanciona por defender una ideología contraria a la defendida por la línea editorial de *El Diario Ilustrado*. La materialización de la actitud negativa frente a los planes de Khrushchev también se efectúa, principalmente, mediante metáforas. Así, por ejemplo, un editorial de 1960 censura drásticamente la actitud que Khrushchev adopta frente a los regímenes democráticos:

3.1.5 *[Khrushchev] se hace más temible: tan pronto intimida como luego después ofrece las bendiciones de la paz y en este juego demoníaco, consigue ablandar nuevamente a las democracias, instándolas a una tercera luna de miel. [...]*
Ni corto ni perezoso Khrushchev penetra hasta el corazón de ellas mismas. (“Las bendiciones de la coexistencia”, 19 de mayo de 1960)

Las metáforas son evidentes. La primera, califica de “juego demoníaco” las estrategias diplomáticas de Khrushchev y, la segunda, señala que el canciller soviético “penetra el corazón” en los regímenes democráticos con el objetivo único de desestabilizarlos. Luego, se infiere que para el enunciador de *El Diario Ilustrado*, Khrushchev es el “villano” que amenaza las democracias, mientras que Eisenhower es el padre que las defiende con su carácter severo.

3.2. Componente didáctico-ético

Tal como se mencionaba más arriba, en los escasos editoriales donde no se emplea el componente descriptivo-evaluativo, éste es reemplazado por su derivado, el componente didáctico-ético, por medio del

cual se explican de manera didáctica aquellas premisas del sistema socioeconómico soviético que resulten de difícil entendimiento para el lector no especializado en el tema. Con este objetivo, el 20 de abril de 1959, M. Prieto publica en la página editorial un artículo titulado, simplemente, “¿Qué es el comunismo?”. En él, Prieto señala:

3.2.1 *Importante es analizar el comunismo en sus aspectos fundamentales, para poder darnos cuenta dónde están sus fallas básicas.* (“¿Qué es el comunismo?”, 20 de abril de 1959)

En este enunciado se cumplen las funciones referencial y expresiva; sin embargo, se advierte una diferencia en la orientación última del discurso: utilizar la descripción como una herramienta didáctica que permita apreciar el carácter pernicioso de la ideología comunista. Asimismo, es interesante apreciar cómo la modalidad axiológica es reemplazada por la deóntica. El uso de esta modalidad implica que el enunciador asume que lo más importante es instruir a sus interlocutores sobre la forma en que *deben* reaccionar frente a las propuestas del partido comunista. En este contexto, el mismo enunciador desestima la economía basada en la administración estatal y advierte a sus destinatarios que:

3.2.2 *Si se quiere establecer la propiedad común de los bienes de producción y distribución, lo más indicado es desarrollar los otros dos sistemas que sirven para este efecto: el sistema de cooperativas y el de sociedades anónimas, los cuales conservan el derecho a la propiedad en común de los bienes de producción y distribución que se adquieren con estos capitales y ahorros.* (“¿Qué es el comunismo?”, 20 de abril de 1959)

El fin pedagógico del enunciador es ratificado en uno de los párrafos finales. En él, señala que el entendimiento de su discurso pro-capitalista y anticomunista es en extremo necesario para el correcto desarrollo de las generaciones venideras. En este sentido, al enunciador ya no sólo le interesa expresar su juicio de valor respecto a las bondades del capitalismo y los vicios del comunismo, sino que también le interesa instruir a sus interlocutores para que éstos no se aparten del sistema de ideas y creencias que la línea editorial del periódico considera adecuado.

3.2.3 *Clarificar estas ideas respecto de la propiedad de los bienes de producción y distribución, es de la más alta trascendencia universal, para la presente generación y las venideras. Debe-*

rían celebrarse conferencias nacionales e internacionales para tratar de ellas, de manera inteligente, científica y teniendo la vista siempre fija en la necesidad de coordinar sabiamente la convivencia económica libre y digna de todos los individuos y de todos los pueblos del mundo. (“¿Qué es el comunismo?”, 20 de abril de 1959)

3.3. Componente prescriptivo-exhortativo

En ocasiones muy específicas, los editoriales de *El Diario Ilustrado* traspasaron la línea que separa la explicación didáctica de la prescripción. Uno de los momentos en que este fenómeno se produce es el 24 de abril de 1961, fecha en que el editorial se refiere a la intervención política del régimen soviético en el gobierno de Cuba encabezado por Fidel Castro. En dicha ocasión, el enunciador emplea el componente prescriptivo-exhortativo que, como se ha señalado, cumple una función impresiva que busca orientar el comportamiento de los interlocutores. Según se señala en el citado editorial:

3.3.1 *Es hora que las Américas unidas se pronuncien en contra del dictador Castro y al igual que lo hicieron hace un poco con Trujillo, rompan relaciones diplomáticas con el gobierno dictatorial comunista y den su reconocimiento al Gobierno del Dr. José Miró Cardona.* (“La situación de Cuba”, 24 de abril de 1961)

El componente prescriptivo-exhortativo se expresa mediante la modalidad deóntica, que señala el *deber ser*. El enunciador indica que es indispensable actuar contra el gobierno de Cuba ya que este se aparta de las ideas, creencias y valores que representa *El Diario Ilustrado*. Para persuadir a sus destinatarios, el columnista acentúa el carácter abyecto del actual gobierno cubano mediante una díada adjetiva: “dictatorial comunista”. Este recurso acentúa la idea sostenida por la línea editorial del periódico que señala que el comunismo atenta contra la libertad de los individuos. Así, en el párrafo final del editorial, el enunciador hace un fervoroso llamado:

3.3.2 *Oigamos el grito de angustia de los verdaderos patriotas y que los que aún creen en la democracia del régimen cubano, tengan [...] la virilidad de proclamar su error y ayudar moralmente a derrocar al dictador Castro.* (“La situación de Cuba”, 24 de abril de 1961)

En el pasaje citado, el editorialista introduce su enunciado en modo elocutivo, es decir, expresa la opinión del “nosotros”. Este cambio acentúa la función impresiva del enunciado, ya que el enunciador elimina la impersonalidad del modo delocutivo y da a entender que la misión de derrocar el régimen socialista de Castro es un deber que incumbe a todos los sectores de la sociedad: gobierno, prensa y privados. La noción de *deber ser* aparece expresada en la modalidad deóntica del enunciado: es preciso que todos “oigamos” el llamado a luchar contra el comunismo. Asimismo, es interesante observar cómo el editorialista distingue dos colectivos de identificación al interior de la política cubana: el primero, constituido por “los verdaderos patriotas” que se oponen a Castro y, el segundo, conformado por aquellos que todavía permanecen fieles al comunismo.

4. MODALIDADES DEL ENUNCIADO

4.1. Modalidad apreciativa o axiológica

Los editoriales de *El Diario Ilustrado* expresan sus enunciados, mayoritariamente, en la modalidad apreciativa o axiológica. Los 57 textos analizados refieren sucesos históricos de la Guerra Fría (e.g. negociaciones diplomáticas, avances de la carrera espacial, políticas de Estado, etcétera). Sin embargo, en cada uno de ellos la descripción aparece modalizada por juicios de valor. Cuando los sucesos referidos se vinculan a la esfera del capitalismo occidental, el juicio es invariablemente positivo y, cuando los hechos se asocian al ámbito del socialismo soviético, la apreciación es siempre negativa.

4.1.1 *Los partidarios del marxismo tienen la petulancia de calificarse a sí mismos como “progresistas” y de tratar a los que no comparten sus ideas de “retrógrados”.* (“Anacronismo del marxismo”, 5 de agosto de 1959)

4.1.2 *Ser comunista, en pleno siglo XX, no es ser avanzado, sino añejo, retrógrado y lleno de anacronismos prejuiciosos.* (“Anacronismo del marxismo”, 5 de agosto de 1959)

El ejemplo 4.1.1. permite apreciar el pre-juicio ético que modaliza las descripciones de los editorialistas. Ésta se trasunta a través de dos recursos lingüísticos. Primero, caracterizar el discurso comunista/socialista a través del uso de la unidad léxica apreciativa de carga semántica negativa: “petulancia”. Y, en segundo lugar, la utilización de comillas para escribir los adjetivos que califican las ideologías en

pugna durante la Guerra Fría. Las comillas indican que el columnista atribuye un significado irónico a sus afirmaciones. Por esto, cuando señala que el capitalismo es “retrógrado” y el marxismo “progresista”, evidentemente está expresando una crítica mordaz que niega la validez del discurso comunista/socialista.

El ejemplo 4.1.2. expresa el mismo juicio negativo hacia el discurso pro-soviético; no obstante, expresa su apreciación a través de la operación retórica del contraste. El editorial expresa esta oposición mediante el uso de adjetivos. Si el marxismo se autodefine como “avanzado”, el enunciador lo caracteriza de manera negativa mediante una díada adjetiva: “añejo y retrógrado”.

Asimismo, los editorialistas de *El Diario Ilustrado* emiten juicios de valor sobre la veracidad y transparencia del discurso pro-soviético:

4.1.3 *En la jerigonza de los ideólogos marxistas, con gran beneplácito de los encargados de redactar la propaganda comunista en el mundo entero, hay frases estereotipadas que nadie se pone a desmenuzar y que son disparates muy serios, lo que se llaman errores garrafales.* (“Democracia contra democracia”, 2 de enero de marzo 1960)

4.1.4 *La palabra PUEBLO ha sido mal usada durante siglos por políticos impostores, por los caudillos que usurpan del poder.* (“Democracia contra democracia”, 2 de marzo de 1960)

4.1.5 *El comunismo soviético sólo persigue conseguir fines de propaganda, tendientes a debilitar la firme posición defensiva de las democracias occidentales.* (“Desarme o propaganda”, 27 de enero de 1960)

El ejemplo 4.1.3. utiliza irónicamente la expresión “jerigonza” como sinónimo del discurso marxista con el propósito de denunciar su supuesta incoherencia. Así, también, el enunciador acentúa su juicio mediante el uso de expresiones valorativas negativas que describen los enunciados del discurso en cuestión como: “disparates muy serios” y “errores garrafales”.

El caso 4.1.4. no sólo describe las acepciones equivocadas atribuidas a la palabra “pueblo”, sino que también expresa una apreciación negativa sobre los políticos de izquierda que la emplean en situaciones que no corresponde. El juicio del editorialista se construye a través del uso de los términos “impostor” o “caudillo” como metáforas de políticos e ideólogos comunistas.

El enunciado 4.1.5. expresa el juicio negativo en contra del marxismo a través de una operación de contraste. Mientras el marxismo es caracterizado como propaganda subversiva, las repúblicas capitalistas de occidente son sindicadas como bastiones de la democracia.

4.2. Modalidad deóntica

En los editoriales de *El Diario Ilustrado* la modalidad deóntica se constituye como la segunda en importancia. A través de ella, el editorialista busca guiar u orientar la conducta de sus destinatarios con el propósito de que estos actúen de acuerdo a lo que él considera indispensable u obligatorio. Los patrones de conducta que se infieren de los editoriales analizados apuntan a asimilar el discurso capitalista occidental pro-norteamericano y a rechazar la ideología marxista proclamada por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas:

4.2.1 *El discurso inaugural del presidente de Estados Unidos, John Kennedy, merecerá ser considerado bajo muchos aspectos como una pieza de oratoria memorable.* (“El mensaje de Kennedy”, 21 de enero de 1961)

4.2.2 *No puede hablarse hoy en día de “lucha de clases” como una guerra sin cuartel de los sectores antagónicos, sino como una integración de los diversos grupos en el bien común de la sociedad* (“Anacronismo del marxismo”, 5 de agosto de 1959)

El caso 4.2.1. muestra cómo el enunciador considera imprescindible que sus destinatarios asimilen el discurso proclamado por J.F. Kennedy. En el artículo citado, el columnista hace hincapié en lo conciso y vigoroso de la expresión del primer mandatario norteamericano y en la solidez de sus ideales y propósitos. El ejemplo 4.2.2, en tanto, señala la obligatoriedad de considerar falsas aquellas premisas marxistas que sostienen que la sociedad se halla dividida por las diferencias de clase. Mediante estrategia de contraste, el enunciador busca ilustrar el anacronismo del pensamiento pro-soviético y proclamar el igualitarismo que se atribuye al capitalismo occidental.

5. CONCLUSIONES

Nuestro análisis revela que los textos estudiados caen bajo tres categorías desde el punto de vista del componente semántico-discursivo. La primera categoría, la mayoritaria, incluye aquellos edito-

riales y artículos en los que prima el componente descriptivo-evaluativo. Esto indica que los columnistas de *El Diario Ilustrado* privilegian el cumplimiento de dos funciones lingüísticas: la referencial y la expresiva. Así, los textos revelan cómo los editorialistas, por un lado, describen sucesos del acontecer político y, por otro, expresan, constantemente, una evaluación respecto al contenido denotativo de sus enunciados.

La evaluación implícita en los editoriales aparece asociada al uso de la modalidad apreciativa o axiológica del enunciado. Por medio de ésta, el columnista presenta el predicado de la oración como positivo o negativo, conveniente e inconveniente. En el nivel discursivo, la modalidad apreciativa o axiológica aparece expresada mediante tres recursos fundamentales: díadas adjetivas, unidades léxicas apreciativas y metáforas. Si el editorial describe sucesos asociados a la esfera del capitalismo occidental, usará adjetivos, unidades léxicas y metáforas de carga semántica positiva y, si se trata de hechos vinculados al mundo soviético, se emplearán unidades de carga semántica negativa.

En la segunda categoría predomina el componente didáctico-ético; en ella se cumplen las mismas funciones lingüísticas que en los editoriales descriptivo-evaluativos. La única diferencia estriba en que los textos didáctico-éticos emplean el contenido denotativo de sus enunciados con fines pedagógicos: ensalzar lo positivo y condenar lo negativo. En los editoriales analizados este componente opera sobre la base de la estrategia semántica de la comparación y la operación retórica del contraste. Los editorialistas exaltan políticas y políticos capitalistas, mientras sancionan a los de la esfera comunista. Los recursos lingüísticos empleados son las metáforas y las díadas adjetivas, según los ejemplos en la tabla siguiente.

TABLA 1

Recurso <i>Designatum</i>	Díadas adjetivales	Metáforas	Unidades léxicas apreciativas
Unión Soviética [-]	"Dictatorial-comunista"	"paraíso de los trabajadores" [irónico] [su estrategia es] un juego demoníaco	"Retrógrada", "Temible", "añeja"
Estados /Europa Occidental [+]	"Autoritarismo y bondad"	"Sombra bienhechora"	"leal", "democrático", "pacífico", "firme"

*Fuentes: "La desilusión" (15 de junio de 1957), "Paz en los espacios" (10 de febrero de 1958), "Anacronismo y marxismo" (5 de agosto de 1959) y "Las bendiciones de la coexistencia" (19 de mayo de 1960).

En la tercera categoría están los editoriales que privilegian el uso del componente prescriptivo-exhortativo; como tales, apuntan a guiar y orientar el pensamiento de los lectores. Este componente se expresa mediante la modalidad deóntica. A través de ella, el enunciador señala el predicado de sus oraciones como necesario u obligatorio. Esta modalidad se manifiesta, fundamentalmente, por medio de verbos y expresiones deónticas (“no puede hablarse de lucha de clases”) y axiológicas (“merecerá ser considerado”).

El presente estudio sobre los componentes semántico-discursivos en el periódico conservador apunta a su lógico complemento: un análisis similar de tales componentes en la prensa de izquierda. Esta fase de nuestro proyecto sobre el español de la Guerra Fría en Chile debe conectarse con los estudios en proceso de publicación sobre las estrategias semánticas generales en ambos campos (Latorre y Vega; Latorre, Opazo y Vega), para culminar con un análisis comparativo de los datos textuales de los corpus de *El Diario Ilustrado* y de *El Siglo*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ, G. (1996). *Texto y Discursos. Introducción a la lingüística del texto*. Concepción: Universidad de Concepción.
- Encyclopedia Britannica Online*. www.britannica.com. 31 de abril de 2002.
- CONCHA CRUZ, Alejandro. (1998). *Historia de Chile*. Barcelona: Bibliográfica Internacional.
- LIPPMANN, Walter (2001) [1947]. *Cold War*. <http://academic.brooklyn.cuny.edu/history/johnson/lippcoldwar.htm>. 2 de mayo de 2002.
- NISSANI, Moti. (1992). *Lives in the Balance: the Cold War and American Politics: 1945-1991*. Carson City: Hollowbrook Publisher.
- OTAOLA OLANO, Concepción. (1985). Una contribución al estudio del lenguaje político en España. *RAE*.
- VAN DIJK, Teun A. (1999). *La ideología: un enfoque multidisciplinario*. Trad. Lucrecia Barrone. Barcelona: Gedisa.
- VEGA, Olly. (1998). *Patrones de estructuración léxico-discursiva de los discursos del Presidente de Chile Patricio Aylwin Azócar*. Tesis Doctoral Universidad de Valladolid.